

# PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



**Preparado por: Javier Yepes Miñano.**

Párroco de Santiago Apóstol, de Vélez Blanco, y de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> de la Encarnación, de María; y Administrador parroquial de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> de las Nieves, de Topares; y de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> del Rosario, de La Cañada de Cañepla.

**Cáritas**  
Diocesana de Almería

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3.11-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús todos los publicanos y los pecadores para oírle. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos. Jesús les dijo esta parábola: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. «Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponédle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado". Y comenzaron la fiesta. Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."



que llegan



**PADRE**  
**PECADO**  
**CONMOVIDO**  
**HERMANO**  
**MUERTO/VIVO**

Nuestro hoy como nuestro ayer tienen falta de reconciliación. No es necesario que miremos lejos, los conflictos fraternos han llegado incluso a nuestras comunidades: malos entendidos entre hermanos, rivalidades, celos entre diferentes apostolados... Nos olvidamos que somos hermanos y tenemos que amarnos.

para aquellos a quienes servimos



Palabras

para los que servimos desde Cáritas

El corazón del padre rebosa en misericordia e intenta por todos los medios hacer entrar en su casa, en su vida, en su corazón, a ambos hijos alejados. Las entrañas del padre se conmueven ante la debilidad de sus hijos convirtiéndose en lugar de encuentro, símbolo de reconciliación. Ante el rechazo del hijo mayor llamando a su hermano "ese hijo tuyo", el padre le resitúa y le recuerda los lazos inquebrantables que los unen: "es tu hermano". El padre de esta parábola es padre de la misericordia que solo sabe amar.

hechas

**Oración**

Señor que sepamos a ser padres que reconcilian hijos, que unen personas, que reconstruyen relaciones. Que sanemos heridas y demos confianza y fraternidad siendo semillas de comunión, misericordiosos como el Padre.